

La participación de los jóvenes en la sociedad

Tapia Villagómez, Ivonne

2018-06-30

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3729>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

La participación de los jóvenes en la sociedad.

Ivonne Tapia Villagómez.

Publicado en “El Sol de Puebla” el 30 de junio de 2018. Disponible en:

<http://web.mediasolutions.mx/Notas/?id=201806300545127516>

La sociedad necesita de agentes activos que propicien cambios significativos y de mejora en el entorno. Ante un mundo tan convulso, donde el adaptarse a los cambios repentinos es la constante, es necesario fortalecer la participación ciudadana, como cambio transformador, que permita consolidar la identidad ciudadana y sensible ante las necesidades que percibe. Es por ello que necesariamente los jóvenes deben emprender acciones que les permitan construir confianza y reconocer aquellos espacios en donde se puedan desarrollar ciudadanos capaces, comprometidos, y empáticos a su entorno. Lo anterior no es una labor sencilla, sin embargo debemos generar propuestas que puedan acercarnos a una verdadera democracia, y ésta tomarla como un sistema de vida, donde se fomente la participación de la ciudadanía y más aún de los jóvenes, pues un Estado que tenga la habilidad de involucrar a sus ciudadanos, y estos con la determinación puedan exigir y proponer mejoras del entorno, propiciará un mayor desarrollo basado en la cultura cívica y la educación. El individuo, independientemente del estrato social al que pertenezca, necesita pertenecer a un grupo y sentirse parte de él, ya sea familia, grupo de trabajo, partido político o club. Este sentido de pertenencia le permite construir el compromiso social, en el sentido de hacer algo para mejora al grupo al que pertenece. Ante esto, no debemos olvidar que el entorno que rodea a la persona influye significativamente en su forma de pensar, actuar y sentir. Es evidente que cuando cierto grupo de personas no se siente empático y feliz, es difícil que surja el compromiso y olvidan que su falta de acción entorpece el cambio, la evolución y el progreso de su comunidad. Por lo antes mencionado, es importante determinar la importancia de la participación y las consecuencias que hacia su comunidad, lo cual implica que los jóvenes sean parte fundamental en el desarrollo de la misma, en donde deberán de tomar en cuenta la opinión y participación de los adultos ante la discusión, negociación y ejecución de algunas estrategias para generar el cambio, lo que favorecerá la consolidación de grupos comprometidos, fomentando un espíritu solidario y de ayuda mutua. La participación de los jóvenes es suma importancia para la sociedad en la viven como para su desarrollo personal. Desde la educación siempre se ha propiciado el desarrollo de la autonomía y socialización de las personas, la participación en la vida social y en general a la lucha contra la exclusión. Por otro lado, las implicaciones hacia los jóvenes infieren en adquirir habilidades para la vida que a la reflexión con posturas críticas y éticas ante el mundo, la sociedad y el grupo, estas habilidades son las del pensamiento que le permitirán interpretar la realidad y aprender de ella. Otra habilidad es fomentar estilos de vida que generen el desarrollo sano de los jóvenes a través de la satisfacción de sus necesidades y la consolidación de su liderazgo ante el desarrollo de la comunidad, convirtiéndose en agentes de cambio que

construyen de manera democrática, la capacidad para convivir con otros individuos que piensan y sienten diferente. Los jóvenes que se sienten parte de la sociedad, logran de manera creativa generar proyectos, en donde lo más importante es la colaboración comunitaria y social, vibrando conjuntamente los valores del compromiso y la solidaridad, que permiten desarrollar actitudes positivas orientadas hacia la calidad de vida, la equidad y la justicia. Es muy complejo de los jóvenes deseen contribuir con su comunidad, si estos desconocen su contexto y no se siente amalgamados a un grupo. Participar simplemente implica, ser, estar, tener y tomar parte al respecto al bienestar del grupo y la comunidad. A su vez, la participación de los jóvenes muchas veces desde el voluntariado, donde se desarrollan cuatro competencias fundamentales: el trabajo en equipo, el entusiasmo, la comunicación interpersonal, el optimismo, la capacidad para analizar y resolver problemas. Definitivamente el motor de cambio de la sociedad son los jóvenes ya que ellos tienen una visión novedosa y un espíritu reaccionario al estatus quo, por lo que podrán transformar a la ciudadanía desde la justicia, la economía, el cuidado del medio ambiente y la procuración del bienestar hacia las personas.